

# SÉPTIMO SUBSIDIO PARA EL ITINERARIO DE CONVERSIÓN PASTORAL



Vicariato San Alonso de Orozco  
Orden de San Agustín

# Una Iglesia en Salida

La comunidad de vida, exige ser una comunidad en salida que pastoralmente sea fecunda, colocando el amor como centro que se hace concreto en la apertura de nuestras comunidades.

Esto que nos exige a dar respuestas concretas y a no caer en la tentación de encerrarnos en nuestra propia comodidad. Para realizar esto, San Agustín nos recomienda ordenar nuestros amores, tener claro nuestros valores, motivaciones y objetivos para luego ponerlos en práctica.

“El cuerpo, por su peso tiende a su lugar. El peso no sólo impulsa hacia abajo, sino al lugar de cada cosa. El fuego tira hacia arriba, la piedra hacia abajo. Cada uno es movido por su peso y tiende a su lugar [...]. Mi peso es mi amor; él me lleva doquiera soy llevado” (Conf. 13, 9,10; cf. La Ciudad de Dios 11,28; Carta 55, 10,18). A partir del orden de nuestros valores y prioridades comunitarias se nos pide llevarlo a nuestro entorno para de esta manera responder al llamado de la Iglesia a salir y crear la cultura del encuentro.

El papa Francisco<sup>1</sup> nos invita a ser una Iglesia misionera, con Jesucristo en el centro. Él emplea el concepto «autorreferencialidad» para describir la reclusión del hombre en sí mismo<sup>2</sup>, y señalar las actitudes de algunos cristianos que sólo piensan en sus propios intereses, resistiéndose a la evangelización<sup>3</sup>. Pero esto no sirve sólo para los individuos. También existe un modo «autorreferencial» de ser Iglesia. El cardenal Bergoglio hacía esta comparación en una entrevista: una Iglesia que se limita a administrar el trabajo parroquial, que vive encerrada en su comunidad, le pasa lo mismo que a una persona encerrada: se atrofia física y mentalmente [...] A una Iglesia autorreferencial le sucede lo mismo que a una persona autorreferencial: se pone paranoica, autista<sup>4</sup>.

El Papa comprende a la Iglesia como un organismo vivo, como una persona que siente y ama, que crece y puede enfermar<sup>91</sup>.

---

<sup>1</sup> Domingo García Guillén *Una Iglesia en salida. A propósito de Evangelii Gaudium*

<sup>2</sup> Cf. EG 8.

<sup>3</sup> Cf. EG 94-95.

<sup>4</sup> S. Rubin-F. Ambrogetti, *El jesuita*, 75-76.

Si cada hombre o mujer alcanza su existencia auténtica tan sólo en la relación con los demás, lo mismo podemos decir de la Iglesia. Cabe entonces preguntarse: ¿con quién ha de relacionarse la Iglesia, para ser ella misma? ¿Hacia quién ha de «salir», para evitar las enfermedades de quien vive aislado? La respuesta se encuentra en uno de los pasajes más logrados de *Evangelii Gaudium*:

Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo [...] Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,37) (49)

Los rasgos de una comunidad en salida nos señala el N° 24 de la EG: primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar.

- «**Primerear**»: La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos.
- «**Involucrarse**»: El Señor se involucra e involucra a los suyos, por eso la comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo.
- «**Acompañar**»: La comunidad evangelizadora acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguan-

te apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites.

- «Fructificar»: La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados.

- «Festejar»: La comunidad evangelizadora celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien.

Todas nuestras pastorales deberán presentar estas características para que tengan vida y sean fecundas. Para hacer realidad el deseo de Jesús: *“yo he venido para que las ovejas tengan Vida, y la tengan en abundancia” (Jn 10,10).*

## Para la reflexión comunitaria

- En tu comunidad ¿Qué valores están viviendo? Señala al menos 5 y pon un orden de prioridad.
- ¿Tu comunidad es una comunidad en salida? ¿Por qué?
- Presentar acciones concretas para nuestra pastoral que hagan referencia a:
  1. Primeriar
  2. Involucrarnos
  3. Acompañar
  4. Fructificar
  5. Festejar



# **MATERIAL COMPLEMENTARIO**



# La transformación misionera de la Iglesia

*Diego Fares s.j.*

El primer capítulo de *Evangelii Gaudium* nos habla de “la transformación misionera de la Iglesia”. Esta frase contiene un deseo y una certeza. El deseo de convertirnos más y más en iglesia misionera no es sólo un buen deseo. Brota de la fe, de la certeza de que la iglesia es misionera en su raíz misma: somos comunidad de convocados (*ecclesia*) de llamados por gente que salió a misionar, que salió a buscarnos de entre todos los pueblos.

## 1. UNA IGLESIA EN SALIDA

La salida ¿a dónde? A las periferias, dice el Papa. Pero así como hay periferias geográficas –los países más pobres del África, Haití; los lugares más pobres de nuestra patria –en el interior y en cada provincia, en las villas...-, y periferias existenciales –las de los nuevos tipos de pobreza y exclusión por motivos de toda índole (raza, género, enfermedad, religión, instrucción...), hay también una periferia “temporal” y es la del presente. La iglesia sale hoy, al presente, tal como está, a buscar hoy a las ovejas perdidas y a evangelizar hoy al que no goza de la luz del evangelio. El presente es el eterno excluido, el lugar de “ahora no puedo, quizás algún día...”. Y esto es lo más anticristiano porque, desde que Cristo venció a la muerte, todo presente puede ser Hogar del misterio del amor y la misericordia de Dios (H. U. von Balthasar).

### AHORA MISMO

La dramática exigencia del presente: esta es quizás la característica más novedosa de *Evangelii Gaudium* y de Francisco.

La exhortación comienza de modo personalísimos con un “ahora mismo” que nos interpela: “Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar, ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo, o al menos a tomar la decisión de dejarse encontrar con él” (EG 3).

Y termina también despejando el camino para salir hoy: “No digamos que hoy es más difícil; es distinto. Pero aprendamos de los santos que nos han precedido y enfrentaron las dificultades

propias de su época. Para ello, os propongo que nos detengamos a recuperar algunas motivaciones que nos ayuden a imitarlos hoy" ( EG 263). Aquello de los Hechos de que "El Señor colaboraba con ellos y confirmaba la Palabra" (Mc 16, 20). Eso también sucede hoy. Se nos invita a descubrirlo" (EG 275). "Su resurrección no es algo del pasado; entraña una fuerza de vida que ha penetrado el mundo" (EG 276). Por eso el ícono final es el de Nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo sin demora para auxiliar a los demás 'sin demora' (Lc 1, 39). A Ella le pedimos, como en el Ave María que es la oración del "ahora": "consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el evangelio de la vida que vence a la muerte" (EG 288).

## **EL "PRESENTE" DEL EVANGELIO**

Hay que saber que el presente del evangelio no es como el del mundo de la ciencias y de la tecnología en el que vivimos inmersos. El presente del evangelio es un tiempo pleno, no fragmentado. Es un presente abierto a lo Alto, a la intervención del Espíritu, no un segundo cerrado en sí mismo que viene empujado por el anterior y al que se lo come el segundo que viene a toda prisa.

El presente del evangelio se llama "kairós" –momento oportuno de gracia, en el que Dios interviene con su amor para bien nuestro, tiempo pleno porque preparado desde antes de todos los siglos y esperado pacientemente por tantos que creyeron, tiempo fecundo porque abierto a una esperanza sin límites, que no defrauda.

Ese "ahora" de salvación y gracia es todo lo opuesto al tiempo Cronos, que se devora a sus hijos.

## **EL DE DIOS ES EL TIEMPO QUE DA VIDA Y LA DA HOY**

Se trata de ese tiempo que es superior al espacio, como dice Francisco en uno de sus famosos principios. Esencialmente es un presente cargado de proceso: un presente ampliado en el que se cumple una promesa antigua y se abre otra nueva.

Por eso el cristiano vence al mundo que le dice "no salgas hoy" que es peligroso. No salgas del carril de tu presente, por el que vas seguro, para ayudar al que quedó fuera del camino, porque

“perderás tiempo”, te atraparé el tiempo del otro que viene cargado de males pasados que no son culpa tuya y que no tiene futuro. Si te detenés a ayudarlo, te devorará tu tiempo, el poco que tenés para ir a tus cosas. Así habla el mundo, en su lenguaje mudo.

Jesús en cambio dice todo lo contrario: no temas salir de tu presente, yo te espero en el tiempo del otro.

## **PRESENTE MATERNO**

La imagen es, nuevamente, la de una Madre de corazón abierto. La cualidad de “estar en el presente” es propia de la mujer y en especial de la madre.

“La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones. Por ejemplo, la especial atención femenina hacia los otros, que se expresa de un modo particular, aunque no exclusivo, en la maternidad (...). Es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Porque « el genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral » y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales” (EG 103).

La atención femenina tiene que ver con el presente, con lo real, que es lo actual y lo concreto (no los futuribles, los “habría qué...” que nunca se vuelven realidad).

La capacidad de atención femenina se concentra de modo especial en la atención a un hijo pequeño, pero es beneficioso que se extienda a todas las dimensiones de la realidad, especialmente, como dice el Papa “allí donde se toman las decisiones”. La decisión, podríamos decir, es el presente por excelencia, porque cuando elegimos se concentra todo un pasado y se abre un futuro nuevo. Pero estamos acostumbrados, quizás demasiado, a pensar que las decisiones se tienen que tomar teniendo en cuenta muchos aspectos abstractos (estadísticas, teorías, proyecciones...). Este es un aspecto pero no el único. Las decisiones tienen que ser afectivas: integrar lo intelectual y lo cordial,



lo sensible y lo emocional. En ese sentido, nadie mejor que una madre integra todas estas capacidades humanas a la hora de decidir qué hacer por su hijo. Por supuesto que esto vale si queremos que la realidad tenga calidez de hogar y no frialdad tecnológica buena para que vivan máquinas. Ayer, 5 de mayo, una mamá fue asaltada. La obligaron a bajar del auto con su hijo de ocho años y no esperaron a que bajara a su bebé de un año. Como arrancaron sin hacerle caso ella se colgó de la puerta y luego de arrastrarla varios metros, frenaron e hicieron marcha atrás. Como vieron que no se soltaba, le permitieron sacar a su hijito y luego se escaparon. Pensaba ¿qué luz se les hizo en el cerebro a estos descerebrados a quienes no les importa nada de lo que otro diga. Algo les hizo entrar en razón, al menos de conveniencia: para qué llevarse a un bebé que sólo les ocasionaría molestias y despertaría sospechas? La determinación total de la madre, con su "locura" fue lo que les hizo entrar en razón por un instante. El ejemplo viene al caso no por el heroísmo de la mamá ni pensando en que se pueden sacar conclusiones generales sino para marcar el modo de aferrarse de la mujer a lo concreto y de decidir en el instante con tanta fuerza y determinación que inclina la balanza para el lado del bien.

### **PRIMEREAR, INVOLUCRARSE, ACOMPAÑAR, FRUCTIFICAR Y FESTEJAR**

Las actitudes propias de una Iglesia en salida –primerear, involucrarse, acompañar, dar fruto y festejar –, tienen que ver con el tiempo en todas sus dimensiones, pero son actitudes en las que el "ahora" tiene la primacía. Una fiesta requiere cuidadosa preparación, pero el festejo hay que vivirlo en el momento, el éxito de la fiesta no se da ni antes ni después sino que se vive en tiempo real o no se vive.

El fruto también, requiere tiempo hasta que madura, pero cuando está a punto hay que cosecharlo y saborearlo. También en esto de cosechar y gustar un fruto es decisivo hacerlo en el momento justo.

Lo mismo con el involucrarse, aunque no se trata de algo puntual y momentáneo sino que se el compromiso evangélico es "para siempre", hay oportunidades que son únicas en las que la invitación del Señor y del prójimo a involucrarnos nos requiere estar atentos y darnos por entero.

El primerear tiene que ver con esto de captar el momento justo en el que el Señor quiere intervenir y el acompañamiento hace que este presente se dilate en el tiempo.

Son actitudes propias del que ama y el amor es siempre actual, eterna novedad, presente continuo.

## 2. PASTORAL EN CONVERSIÓN

### CONSTANTE ACTITUD DE SALIDA

Dice, o mejor, sueña Francisco: "Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad" (EG 27).

Se ve lo del presente en la formulación de la salida como "actitud constante". El Papa no apunta a una reforma de escritorio sino a un cambio de actitud. Salir constantemente implica una valoración del presente, de la realidad, por encima de las ideas. Y este valor de lo real, del presente, hay que formularlo, sino uno no sale.

Lo real vale si existe un plan de salvación para todos. Si no mejor no meterse en "la realidad" cruda, sin mediaciones, porque puede resultar caótico y peligroso. Lo real es lugar de misión si uno tiene un mensaje para todos y eso es el Evangelio. Si los mensajes son parciales, mejor anunciar en ámbitos ya determinados.

Salir a las periferias vale si hay lugar a donde incluir a los que uno invita. Si no mejor no ir tan lejos.

Y así podemos seguir... Lo que salta a la vista es que para un sa-

lir así es imprescindible "rearmarse uno". La imagen bíblica sería la de David que, cuando decide enfrentar a Goliat, lo primero que tiene que hacer es despojarse de la armadura que le quiere regalar Saúl, porque le impedía moverse, y armarse sólo con su honda y sus cinco piedras, para pelear en nombre de Yahveh.

### **NO CAMINAR SOLOS**

Si nos fijamos bien en el título del punto II dice: Pastoral "en" conversión. En movimiento de cambiar de dirección: de una pastoral "administrativa" a una pastoral misionera, en la cual, las "armaduras" (estructuras) que no sirven al fin, se deben dejar. Y las nuevas estructuras (el Papa habla de la parroquia, de los movimientos, de los obispos, y del papado mismo) se tendrán que buscar "comunitariamente": "lo importante es no caminar solos".

## **3. DESDE EL CORAZÓN DEL EVANGELIO**

Lo del despojo de armaduras pesadas se ve claro en el punto III en el que se habla de que para salir a las periferias, para llegar a todos ahora, hay que partir "del corazón del evangelio". No se puede presentar una estructura complicada que por sí misma produzca rechazo y exclusión o demoras. "El problema mayor se produce cuando el mensaje que anunciamos aparece entonces identificado con esos aspectos secundarios que, sin dejar de ser importantes, por sí solos no manifiestan el corazón del mensaje de Jesucristo" (EG 34).

En el corazón del evangelio "lo que resplandece es la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado" (EG 36). Lo que cuenta es "la fe que se hace activa por la caridad" (Ga 5,6). El hoy del envío requiere que nos despojemos de todo lo que no es "evangelio": "no lleven túnica ni bastón ni dinero...". Si no los reciben en un lugar vayan a otro...

## **4. LA MISIÓN QUE SE ENCARNA EN LOS LÍMITES HUMANOS**

Es muy interesante la reflexión que hace el Papa sobre algo propio de la realidad que es "la variedad" de pensamientos y posturas: "si se dejan armonizar por el Espíritu son una riqueza" que hace justicia a la Bondad de Dios. El papa cita a Santo Tomás

de Aquino, que "remarcaba que la multiplicidad y la variedad « proviene de la intención del primer agente », quien quiso que « lo que faltaba a cada cosa para representar la bondad divina, fuera suplido por las otras », porque su bondad « no podría representarse convenientemente por una sola criatura » (Summa Theologiae I, q. 47, art. 1). Por eso nosotros necesitamos captar la variedad de las cosas en sus múltiples relaciones (cf. Summa Theologiae I, q. 47, art. 2, ad 1; q. 47, art. 3). Por razones análogas, necesitamos escucharnos unos a otros y complementarnos en nuestra captación parcial de la realidad y del Evangelio" (EG 40 nota 47).

Y dice: "A quienes sueñan con una doctrina monolítica defendida por todos sin matices, esto puede parecerles una imperfecta dispersión" (EG 40). Es la cuestión del lenguaje, de qué lenguaje hay que usar para impactar en la realidad. Eso es lo que ha logrado Francisco: hacerse escuchar y entender por todos. Esto contra los lenguajes que "son fieles a una formulación pero no entregan la substancia del evangelio" (EG 41). El lenguaje tiene que ver con la realidad, con el presente: hablar lo que ahora se requiere.

## 5. UNA MADRE DE CORAZÓN ABIERTO

El Papa especifica más qué significa "salir" poniendo el ejemplo de la puerta abierta: "La Iglesia «en salida» es una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad." (EG 46).

Mejor accidentados por salir que enfermos por encerrarnos  
Y remata con un ejemplo fuerte para hacernos ver que de verdad quiere que salgamos:

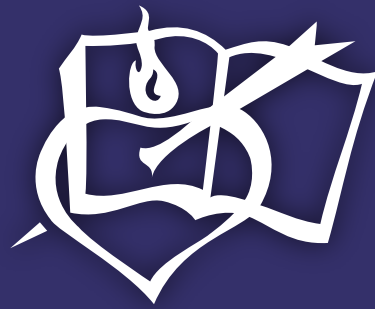
"Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia

accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: « ¡Dadles vosotros de comer! » (Mc 6,37)” (EG 49).

## **LOS SANTOS Y EL PRESENTE**

A vuelo de pájaro me vienen algunos pensamientos: el sólo por hoy, de San Juan XXIII. El “para amarte, Dios mío, no tengo más que un día: el día de hoy” de Teresita. El “quién sino yo, cuándo sino ahora” de Hurtado, que decía también: “lo que yo entiendo que Cristo haría, eso hacer yo en el momento presente”. La respuesta de Ignacio al mal espíritu que le planteaba muy “racionalmente” si iba a poder aguantar 50 años la vida de penitencia que llevaba en Manresa: “¿Puedes prometerme un minuto de vida? La madre Teresa: ¿cuál es el día más bello? Hoy. Lo de Van Thuan: “Para ser santo es suficiente que tú cumplas, hasta el fondo, tus deberes del momento presente”.





**Vicariato San Alonso de Orozco**  
**Orden de San Agustín**